



NOTRE ESPOIR • NUESTRA ESPERANZA • OUR HOPE

MENSAJE DE NAVIDAD Diciembre 2013

María dijo “Sí” y la Palabra se hizo carne. Los cristianos aceptamos esto como algo normal pero fue de hecho un gran cambio para María y para la historia. La Anunciación inició un proceso que cambió el mundo. Se trataba de reconocer nuestra humanidad como santa. Dios ya no era un poder abstracto en el cielo si no que Dios se hizo uno de nosotros. Y eso significaba que como humano compartía nuestras emociones, hambres, miedos y alegrías.

Fue algo gradual, por supuesto. Un año se juntaba con el siguiente. María tuvo que aprender a entender lo que significaba ser madre y ayudar a Jesús a madurar. Jesús necesitó crecer en la comprensión de su misión de enseñarnos y de amarnos hasta el punto de dar su vida por nosotros. Siempre haciéndose más humanos.

¿Y qué significa hacerse humano en nuestras vidas hoy? Significa vivir con un cuerpo, unas relaciones y un mundo que cambian, y son cambios que no podemos predecir o controlar. María aprendió que el cambio implicaba estar junto a su hijo en lo bueno y en lo malo. Jesús aprendió que implicaba pasar de impresionar a los ancianos del Templo a entregarse en sus manos. La vida acontece y él tuvo que aceptar los cambios en torno suyo. Del mismo modo nuestras vidas también tienen que afrontar los cambios y adaptarse a ellos.

- Nuestros cuerpos envejecen –tan despacio que apenas lo notamos.
- Nuestras relaciones cambian mientras nos enamoramos y desenamoramos, nos comprometemos, nuestros amigos mueren...
- Nuestro mundo cambia. Nuevas guerras aparecen casi tan a menudo como los desastres naturales, y nos desesperamos. Las democracias nacen y desaparecen, y lo que pensábamos que era estabilidad económica, se evapora.

Aun así todos conocemos alguien que ha sido modelo de generosidad y entrega. Los inmigrantes nos enseñan lo que es paciencia más allá de lo razonable mientras esperan justicia. Los activistas se entregan para hacer de este mundo un lugar mejor. ¿Podrán los sentimientos de esperanza vencer a nuestros desánimos a causa del egoísmo y la violencia?

Nuestros Fundadores vieron que las cosas tenían que cambiar y nos invitaron a ser Iglesia de una forma nueva –una Iglesia como comunidad de acogida. Por medio de su vida el Papa Francisco nos llama de nuevo a una nueva forma de ser Iglesia –una Iglesia simple, humilde y alegre. Él ha vivido lo suficiente para ser consciente de las limitaciones del ser humano, pero nos invita a dejar a un lado los juicios y la ira, y a sustituirlo por una fe profunda – una Fe del Corazón.

Todo empezó con la Encarnación, que cambió el mundo y nos dio un motivo para la esperanza. Hoy nos agarramos fuerte a esa esperanza aunque haya muchos motivos para desesperar. Nuestra fe no es en nosotros si no en Jesús que compartió nuestra humanidad para llevarnos de vuelta a casa.



Joyeux Noël a vous tous ! • Merry Christmas to all ! • ¡Feliz Navidad a todos!

***-Conseil Mondial de la Famille Marianiste
-World Council of the Marianist Family
-Consejo Mundial de la Familia Marianista***

Roma, 2013